

NOVIEMBRE DE 2024:

A LA ESCUELA DE SAN LUIS MARÍA GRIGNION DE MONTFORT



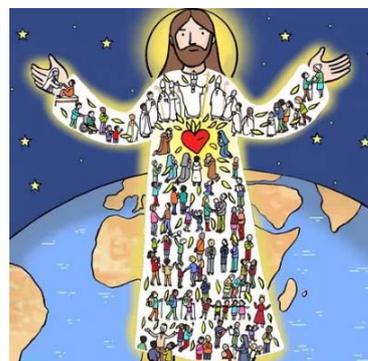
**TEMA: "SER CRISTO DE DIOS:
SER UNA NUEVA ENCARNACIÓN"**

Lectura del Secreto de María de San Luis María de MONTFORT

“¡Feliz una y mil veces en esta vida, aquel a quien el Espíritu Santo descubre el secreto de María, para que lo conozca! ¡Feliz aquel que puede entrar en este jardín cerrado y beber a grandes tragos el agua viva de la gracia en esta fuente sellada! En esta creatura amabilísima sólo se hallará a Dios: un Dios, a la vez, infinitamente santo y trascendente, e infinitamente cercano y al alcance de nuestra debilidad.” **Secreto de María de San Luis María nº 20**

¡Ser Cristo de Dios es convertirse por el bautismo en **otro Cristo** o mejor aún ser "**ungido de Dios**"; es alimentar la conciencia de que la redacción de la Biblia no está terminada, que está en perpetua redacción y que estamos llamados a añadir con nuestra vida, una nueva página! ¡Así es como podemos ser una nueva encarnación! ¡En Saint Louis Marie Grignon de Montfort, estar en la dinámica de la nueva encarnación es aceptar pasar por **el molde de Dios** para encontrar **la forma deseada por Dios**! Es también hacerse santo por la gracia de Dios, con **Aquella "que ha encontrado gracia ante Dios: ¡la Virgen María!**

San Luis María de Montfort explica esto muy bien en el secreto de María al nº 17: " María es el molde maravilloso de Dios, hecho por el Espíritu Santo para formar a la perfección a un Hombre-Dios por la encarnación y para hacer al hombre partícipe de la naturaleza divina, mediante la gracia. María es el molde en el cual no falta ni un solo rasgo de la divinidad. Quien se **arroje en él** y **se deje moldear**, recibirá **todos los rasgos de Jesucristo**, verdadero Dios. Y esto, en forma suave y proporcionada a nuestra debilidad, sin grandes trabajos ni angustias, de manera segura, sin peligro de ilusiones, puesto que el demonio no tuvo ni tendrá jamás entrada donde esté María; de manera santa e inmaculada, sin rastro alguno de pecado.”



*Entienden, queridos amigos hermanos y hermanas, que aceptar lanzarse en este gran molde, dejarse maniobrar es aceptar nacer de nuevo, ¡nacer para una nueva vez! Esto se hace naturalmente por el Bautismo pero aunque seamos bautizados, el Señor continúa llamándonos a nacer todos los días en el reino espiritual de Dios. El "**nacer de nuevo**" del que se habla no significa **nacer físicamente una segunda vez**, sino más bien **una evidencia de que Dios quiere hacerse presente en nosotros, presente en nuestra historia: ¡la purificada, santificada con nosotros!** Y el protagonista es el Espíritu Santo! Es lo que Jesús le dirá a Nicodemo: "Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu" (Juan 3:5-6).*



Convertirse en Cristo de Dios es, evidentemente, consagrarse nº 37, 3 del Secreto de María, San Luis María de Montfort nos dice que "Consagrarte así a Jesús por María es colocar en manos de la Santísima Virgen tus buenas acciones. Que por dignas que te parezcan, quedan siempre manchadas e indignas de que Dios las mire y acepte, ya que ante El no son puras ni las mismas estrellas. ¡Ah! Entreguemos a María, nuestra bondadosa Madre y Señora, que acepte nuestro humilde obsequio, lo purifique, santifique,

perfeccione, embellezca y haga digno de Dios” El papel de María es, por tanto, tomarnos de la mano hacia Jesús ¡Sabiduría!

El Padre de Montfort lo testimonió con energía en el n° 34 del Secreto de María: **“¡Feliz, una y mil veces, el que, después de haber sacudido en el bautismo¹ la tiránica esclavitud del demonio, se consagra a Jesús por María, en perfecta y total disponibilidad!”**

En resumen, ser Cristo de Dios es aceptar dejarse habitar por el Dios de amor; es como el ciego Bartimeo, aceptar dejarse tocar por Jesús, ¡dejarse curar! La multitud se dirigió al ciego y le dijo: '¡Confía, levántate, Él [Jesús] te llama!' cf Marcos 10:46-52!!!



Tú también confía, levántate, te llama, conviértete en cristiano hoy, sé testigo. Ofrece a Dios la posibilidad de estar presente en tu vida, en tu familia, en tu trabajo, en el mundo; ¡ofrézcale a Jesús por medio de María para vivir solo para Dios! María está aquí para limpiarte, ayudarte a nacer cada día por segunda vez. Ofrece a Dios un medio para hacer de ti un tabernáculo vivo de su presencia. No olvidemos que la Biblia no es un libro terminado, ¡necesita nuestras páginas de bendiciones, buenas noticias! Nos toca a nosotros convertirnos en una página viva de la Biblia. Dios siempre en acción necesita nuestras manos, nuestros pies y



nuestro corazón para poder llegar a la gente, para hacer el bien...

Para terminar, les dejo esta cita de San Juan Crisóstomo tomada por el Padre de Montfort en el libro de la Sabiduría Eterna y Encarnada en el n° 9: **"Jesucristo, la Sabiduría Eterna, es todo lo que pueden y deben desear. Ámalo, busca, porque es esa única y preciosa perla para la compra de la cual no tienes que hacer dificultad para vender todo lo que tengas"**



Sed felices, bendecidos, santos

Padre Éric MANIRAKIZA, Smm

¹ En VD 126-128, Montfort presenta la consagración como "una perfecta renovación de los votos y promesas del santo bautismo".